

ESTRENOS



“Licorice Pizza”

UNA PELÍCULA COMO POCAS

W W W W W

ES 1973 Y SON DISTINTOS DISTRITOS del Valle de San Fernando en la ciudad de Los Ángeles: Reseda, Encino o Sherman Oaks.

La precisión viene a cuento porque es el territorio educativo y sentimental de Paul Thomas Anderson, ahí se crio, y por lo visto aún vive, el director de “Petróleo sangriento” (2007) y “El hilo fantasma” (2017), que son películas enormes, oscuras, enfermizas y retorcidas.



POR
Antonio
Martínez

“Licorice Pizza” está en la vereda del frente, no hay desencanto ni tristeza, se trata de una película alada y ligera que vive al día, sin la costra de la experiencia ni el óxido de los años. Acá nada se estaciona ni está quieto, y por eso son tantas las carreras de los protagonistas debutantes.

Gary (Cooper Hoffman) tiene 15 y Alana (Alana Haim) anda por los 25. Él es un estudiante y emprendedor que está seguro en la vida, no se sabe por qué, pero lo está. Ella no está cierta de nada, excepto de una cosa: Gary no puede ser el amor de su vida; y ella, por cierto, jamás podría ser el amor de Gary.

Es una película con otros datos personales, remite a la juventud del director, pero también a su vida profesional. Cooper Hoffman es hijo de Philip Seymour Hoffman, que murió hace unos años, y que fue uno de sus actores predilectos. Y Alana Haim mantiene su nombre real para el personaje, pero cambia el apellido a Kane y no utiliza el que lleva junto a sus dos hermanas, donde Haim es el nombre de una talentosa banda de rock nacida en el Valle de San Fernando, y el director que ha filmado sus videos musicales es Paul Tho-

mas Anderson, precisamente.

Gary y Alana van a cruzar los capítulos de un libro abierto y poblado con personajes fabulosos que entrelazan, por títulos, sentimientos y diálogos, el cine y la realidad.

Sean Penn es el actor Jack Holden, orgulloso de “Los puentes de Tokio-San”, en los hechos “Los puentes de Toko-Ri” (1954), donde el avión del personaje de William Holden es derribado, se refugia en una hondonada, lo atacan los coreanos y Jack Holden es quien mejor cuenta cómo fue.

Bradley Cooper es Jason Peters, que partió como peluquero y llegó a productor en la vida real, por ejemplo de “Nace una estrella” (1976), para gloria de Barbra Streisand, y el personaje en mucho se parece al Warren Beatty de “Shampoo” (1975).

Está el delirante dueño del restaurante Mikado (John Michael Higgins) que habla de lo que no sabe: japonés.

Y la breve actuación de Harriet Sansom Harris, como una agente de artistas, es simplemente excepcional.

Estos son, entonces, los maravillosos episodios de Gary y Alana relatados en “Licorice Pizza”, que desprende encanto y cariño desde sus poros, es por los protagonistas y su época, por el cine que fue y hasta por la velocidad con la que pasan las cosas que más importan y nunca se olvidan: una película, una persona, una frase, una esquina.

Es de barrio y juventud, es de emporio, programas dobles y amor verdadero.

Es una gran película.

“Licorice Pizza”. EE.UU., 2021. Director: Paul Thomas Anderson. Con: Alana Haim, Cooper Hoffman, Sean Penn. 133 minutos. En cines desde el 17 de febrero.

“Inventando a Anna”

W W W W W

ESTA MINISERIE, inspirada en una historia real, es tan impresionante que llamó la atención de la reina del drama televisivo, Shonda Rhimes (“Bridgerton”, “Grey’s Anatomy”), para llevarla a la pantalla.

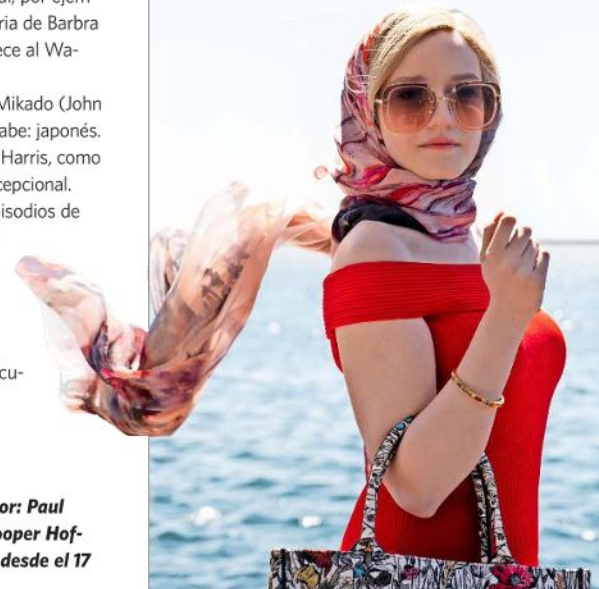


POR
Catalina
Wallace

Su protagonista es Anna Sorokin (Julia Garner, ganadora de dos Emmy por “Ozark”) una intrigan- te joven que bajo el seudónimo Anna Delvey se infiltra en la élite neoyorquina haciéndose pasar por la hija de una adinerada familia alemana, de la cual dice, recibirá una gran herencia cuando cumpla la edad de 25. Al ir avanzando en los episodios, una periodista (Anna Chlumsky) reconstruye la vida de la joven

estafadora y con una relación de amor y odio vemos cómo la joven logra estafar a galeristas, inversionistas y grandes empresarios.

En nueve capítulos, la serie recorre un viaje alucinante y descabellado a través de la gran estafa que cometió Sorokin. Sin embargo, aunque es un gran relato con una protagonista que provoca rechazo y fascinación, se queda con gusto a poco en cuanto a explicar las motivaciones que impulsan a Sorokin a cometer el delito. **En Netflix.**



NETFLIX